



La mayor muestra temporal de románico en Barcelona desde 1961

TERESA SESÉ
Barcelona

El MNAC posee una colección de arte románico verdaderamente espléndida, con unos conjuntos de pintura mural que han hecho del museo catalán un lugar único en el mundo. Y es desde esa posición privilegiada que ahora quiere ofrecer "una visión renovada del románico, que no tiene que ver con el de las iglesias del Pirineo, sino con un arte monumental que no ha perdido el contacto con el mundo antiguo y, desde luego, mucho más luminoso y vivo de lo que se nos ha hecho creer", explica Manuel Castiñeiras, conservador de arte románico en el MNAC y comisario junto a Jordi Camps de *El romànic i la Mediterrània. Catalunya, Toulouse i Pisa (1120-1180)*, una exposición que abre sus puertas mañana y que, además de reunir piezas clave del patrimonio catalán actualmente desperdigadas por museos de todo el mundo, pone el acento en la modernidad y el afán renovador de una época en la que se crea en Europa un nuevo paisaje monumental. A continuación, se detallan algunas claves de lectura de la muestra.

El viaje del judío Benjamín. La exposición reúne 120 piezas, de las que únicamente 12 pertenecen al MNAC. Su ámbito territorial es el Mediterráneo occidental, con Catalunya, Toulouse y Pisa como centros artísticos puntales, entre los que se produjeron numerosos intercambios y una corriente de comunicación fluida. Ilustrando esa itinerancia de artistas y talleres, el montaje resigue las huellas del judío Benjamín de Tudela, personaje que, entre 1159 y 1167, realizó, por tierra y mar, un viaje desde Navarra hasta Pisa.

Románico viene de Roma. "El arte románico bebe de Roma, de su arquitectura y de su escultura. Eso, que parece un tópico, a veces se olvida". Los comisarios ponen Pisa como ejemplo, la poderosa república marinera que en el siglo XII acomete la construcción de la famosa catedral de la torre inclinada. "La deuda es especialmente evidente en la ciudad toscana, porque toda ella es como un museo de restos procedentes del mundo romano, los tenían a la vista y se inspiraron en ellos en su deseo de alcanzar el prestigio de la antigua Roma. La



JORDI BELVER

Reunión de los relieves de Vic. El comisario Manuel Castiñeiras descubre tres relieves de la catedral de Vic que se encontraban repartidos en diferentes museos del mundo

El MNAC desvela el otro románico

Una exposición evidencia las conexiones en el Mediterráneo occidental del siglo XII

exposición muestra cómo incluso llegaron a reaprovechar antiguos mármoles, al tiempo que confronta frisos, capiteles o sarcófagos paleocristianos con obras románicas de asombroso parecido.

¿Pero quién fue el Mestre de Cabestany? En cuanto a nombres propios, uno de los protagonistas de la muestra es el hiperactivo Mestre de Cabestany, escultor del que por no saberse no se sabe ni siquiera si llegó a existir real-

mente, pero cuyo estilo puede rastrearse desde el norte de Catalunya a la Toscana. ¿Su obra más ambiciosa? La portada de Sant Pere de Rodes (magnífica la cabeza de Sant Pere, hoy en el castillo de Peralada), responden los comisarios. Pero si de algo se sienten orgullosos Castiñeiras y Camps es de haber reunido por primera vez el *Timpano de Cabestany* y el *Fuste de San Giovanni in Sugana*, del Museo San Casciano Val di Pesa, algunas de cuyas figuras pa-

recen en verdad un puro calco.

Una muestra de peso. *El romànic i la Mediterrània. Catalunya, Toulouse i Pisa (1120-1180)* es la primera gran exposición de arte románico que se ve en Barcelona después de la auspiciada por el Consejo de Europa en 1961, y seguramente tardará en repetirse otra de esta envergadura. Por su elevado coste –supera el millón y medio de euros–, pero sobre todo por la dificultad de que los mu-

UNA NOVEDAD

La portada de Santa María de Ripoll, en 3D

■ Una de las novedades de la exposición del MNAC es la reproducción virtual en tres dimensiones de la imponente portada de Santa María de Ripoll, felizmente conservada in situ. La instalación, situada en un espacio distinto al del resto de la muestra, permite la contemplación de la fachada del monasterio en todos sus detalles y desde las perspectivas más insólitas. Para la creación del programa informático, que ha sido dirigido por el centro de Realitat Virtual de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) y permite una navegación individualizada, fue necesario que un equipo escaneara la fachada durante una semana a razón de doce horas por día.

seos den el visto bueno a los préstamos –ha jugado a su favor el prestigio del MNAC– y el propio traslado de las piezas, frágiles y tremendamente pesadas a la vez. "La exposición está pensada para el gran público, pero hay piezas de primerísima categoría de cuya cercanía también podrán disfrutar, y mucho, los expertos", auguran los comisarios.

Grandes momentos. Uno de los momentos estelares del recorrido es el reencuentro de tres relieves de la catedral de Vic, recién llegados del Musée des Beaux-Arts de Lyon, el Nelson-Atkins Museum de Kansas City y el Victoria and Albert Museum de Londres. Destaca asimismo la cruz pintada procedente de la iglesia del Santo Sepulcro de Pisa, de casi tres metros de alto, o la estatueta-columna de Saint-Denis, procedente del Metropolitan.●

El romànic i la Mediterrània

Barcelona, MNAC. Montjuïc. 93-622-03-76
www.mnac.es

Del 29/II al 18/V